El suicidio

ón! ¡no es ninguna solución! ¡no

¿Estás angustiado? ¿Desanimado? ¿Te sientes derrotado? ¿Te han abandonado tus amigos? ¿Te sientes solo en este mundo tan frío y hostil? ¿Crees que no vale la pena seguir viviendo? ¿Sientes que ya no hay satisfacción, esperanza ni propósito en la vida? ¿Sólo puedes pensar en suicidarte para "resolver" tus problemas?

Jesús se preocupa por ti de una manera muy especial. Él es el Hijo del Hombre, el Salvador del mundo. Él dice: **"El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido"** (Lucas 19.10). También quiere que echemos **"toda [nuestra] ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de [nosotros]"** (1 Pedro 5.7).

El diablo te dice mentiras para hacerte creer que no hay solución para los problemas de esta vida. Al diablo lo espera la condenación de la muerte eterna, y él quiere que tú sufras las mismas consecuencias. Por eso te tienta a que dudes del Dios justo y misericordioso que te ama y cuida de ti. El diablo quiere hacerte creer que quitarse la vida es terminar con los problemas.

Seguramente has fallado, y hasta puede que seas un completo fracaso. Quizá tus supuestos amigos te hayan abandonado. Tal vez la adicción a las drogas, el alcohol y el tabaco se hayan

apoderado de ti. Seguramente te parece que ya no hay esperanza ni solución aparte del suicidio.

¿Por qué las personas se quitan la vida?

Las notas que algunos suicidas han dejado nos cuentan la historia. En ellas vemos frustración, angustia, soledad y dolor. Los estragos causados por el divorcio, el abuso de las drogas, y la adicción al alcohol están llevando a muchos a la desesperación. En resumen, el que se suicida ha llegado a convencerse de que la muerte es la única salida a sus problemas.

Sin embargo, el suicidio sólo es la entrada a mayores problemas. Al que se suicida le esperan tormentos y angustias mucho peores que los de esta tierra. La persona que decide quitarse la vida termina para siempre con toda posibilidad de encontrar alegría, paz y felicidad.

¡Imagínate! ¡Nunca más volverá a sentir gozo!

¡El suicidio no es ninguna solución!

Jesús dice: **"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar"** (Mateo 11.28).

Dios sabía que la vida humana puede volverse amarga, vana y vacía. También sabía que el pecado nos enredaría con sus tentáculos, atándonos con más y más fuerza. Por eso envió a Jesucristo, para rescatarnos del pecado.

¡Jesucristo vino a rescatarte a ti del pecado! Él dijo: **"Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia"** (Juan 10.10). Jesús tiene el poder de concederte vida, paz, felicidad y liberación.

Una vez liberado, verás lo mucho que vale la pena vivir. Experimentarás el gozo de saber que ya tus pecados no te condenan. A la vez, tendrás un propósito en la vida, el de llevar gloria, alabanza y honra al que te rescató de las garras del pecado.

¿Quieres encontrar libertad? ¿Estás hastiado de tus pecados? ¿Estás deseoso de vivir una nueva vida? Entonces clama al Libertador celestial para que tenga misericordia de ti. Confiésale que eres pecador, y pídele que te limpie con su sangre. Él dio su vida en la cruz para salvarte del pecado. Dios acepta la sangre de Jesucristo, su Hijo perfecto e inocente, como el pago del rescate que pone en libertad a las almas de los hombres. Acércate a Jesús con fe y pide el perdón de tus pecados por medio de su sangre.

¡Y entonces sí que podrás vivir! Dejarás de servir a tus deseos egoístas y encontrarás paz y gozo bajo la dirección de Dios. Y si en algún momento te amenaza la angustia, tus hermanos en la fe siempre estarán dispuestos a ayudarte porque se preocupan por tu bien. Y lo mejor

es que tu Libertador se convertirá en tu mejor amigo, y siempre estará presto a escuchar tus luchas y ofrecerte su ayuda y estímulo. Él promete estar disponible cada vez que lo llames.

El suicidio no es la solución a los problemas de la vida. Al contrario, es el comienzo de una eternidad de dolor y sufrimiento.

¿Será de verdad tan serio el asunto?

Definitivamente. Primera de Juan 3.15 nos advierte: **"Sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él".** El suicidio es un asesinato tan real como un homicidio. Lo peor es que el suicida nunca podrá obtener perdón por su acto de asesinato.

En Hebreos 9.27 leemos: **"Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio".** Cuando una persona muere, ya no puede cambiar su condición ante Dios. Según muera, así será juzgado ante Dios. Si muere quitándose la vida, muere como asesino.

Lo más trágico es que el suicidio es tan innecesario. Ciertamente hay solución a los problemas de la vida. Y dicha solución es alcanzable ahora mismo, en esta vida.

Cristo Jesús es la solución: **"De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá**

a condenación, mas ha pasado de muerte a vida" (Juan 5.24).

Estimado lector, si has perdido toda esperanza y estás hastiado de la vida, te pido por favor que busques una Biblia y leas el Evangelio según San Juan. También puedes ponerte en contacto con la publicadora.

—*Traducido de* Suicide Is No Solution

Usado con permiso de Editorial Vara y Cayado

La Publicadora Lámpara y Luz te ofrece gratis varios estudios bíblicos por correspondencia.
Para inscribirte, favor de ponerte en contacto con la publicadora.

Si deseas recibir ayuda espiritual, ponte en contacto con:

www.elcristianismoprimitivo.com

Publicadora Lámpara y Luz
26 Road 5577
Farmington, NM 87401, EE.UU.
Tel.: 505-632-3521

44277/11-14